



## Cátedra 'Karl-Mannheim' de Scencias Culturales – Perfil



Terminará le época de la industrialización, del orden social y de la sociedad industrial y de aquellas aptitudes y habilidades, las cuales estuvieron necesarias para manejarlo. Los fundamentos del orden social que se perfila se basan en el conocimiento.

Sociedades del Conocimiento son sociedades cada vez más frágiles, debido a que en ellas se pierde significativamente el poder de las grandes instituciones sociales, que aún marcaron crucialmente el curso del siglo 20.

Nos encontramos en un estadio de la transición entre dos formaciones societales. No se puede evitar ser impactado por la creciente contingencia y – como resultado – por la estabilidad cada vez más debilitada de las sociedades modernas. El futuro de una sociedad es cada vez menos una imagen de su pasado. La creciente borrosidad y vaguedad de sociedades modernas es la consecuencia directa de la aumentada (y por nada unilateral) importancia de una institución social de alta complejidad y de sus productos para la cultura y estructura de la sociedad - la institución del sistema del conocimiento, el mundo científico-académico.

La extensa circulación de conocimiento y el saber sobre el avance de conocimiento en todos los contextos de la sociedad moderna, tiene como consecuencia, que las estructuras de la acción, construidas y constituidas por un conocimiento disputable, se vuelvan frágiles y abiertas para interpretaciones múltiples de actores diferentes.

Al menos en este sentido se puede constatar, que el crecimiento del conocimiento y su creciente dispersion social llevan paradójicamente a una mayor contingencia e inseguridad social, y por ende no reducen ni diferencias en opiniones ni crean una base para un dominio más eficaz de instituciones centrales de la sociedad.

Esta nueva comprensión del poder así como la fragilidad de la cognición científica nos lleva a entender, que la aumentada importancia social del conocimiento y la dependencia de la sociedad de dicho conocimiento van a la par con la fragmentación de la autoridad intelectual de los expertos y un creciente escepticismo ante la imparcialidad y la objetividad de opiniones de expertos. A los representantes del conocimiento

específico y profesional les va a costar cada vez más de mantener su autoridad cognitiva y la confianza en su actividad profesional.

Sin embargo, la dependencia del conocimiento seguirá aumentando. Por que, a pesar de la desmistificación del conocimiento, la alternativa no puede resultar en confiar por casualidad en algún credo. Hay que familiarizarse con el pensamiento de la contingencia del conocimiento y despedirse de la ilusión que este estado sea solamente un fenómeno pasajero que vaya desaparecer de una u otra manera.

La historia por ningún motivo terminará, pero la ha cambiado fundamentalmente. Las antiguas reglas, seguridades y escemas del desarrollo ya no son adecuados. El futuro ya no imita el pasado. Por consiguiente el sentimiento de la fragilidad de las condiciones sociales aumenta. Las experiencias con cambios rotundos se amplían. Y confianza en el futuro, aunque detenida, frenada y affable, reemplaza las esperanzas desbordantes o la depresión profunda.